

YA TENEMOS UNA SINTAXIS HISTÓRICA DE LA ORACIÓN:
LA SEGUNDA PARTE DE LA *SINTAXIS HISTÓRICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA*
DIRIGIDA POR CONCEPCIÓN COMPANYY

José Luis Girón Alconchel

Universidad Complutense de Madrid

jlgiro@filol.ucm.es

Concepción Company Company (coord.)

Sintaxis histórica de la lengua española.

Segunda parte: la frase nominal. Volúmenes 1 y 2.

Fondo de Cultura Económica

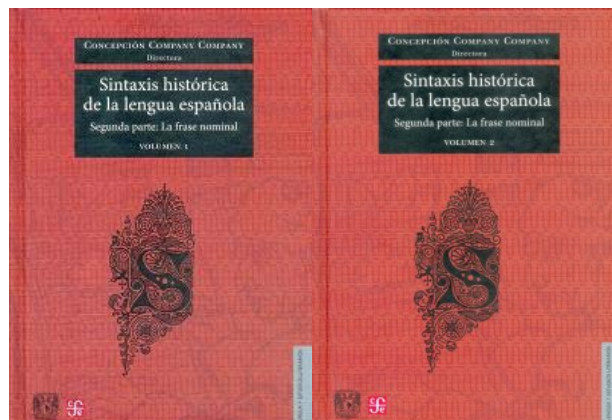
Ciudad de México 2009

Págs. XXXII, 880 y XXXIII-CXXXIV, 881-1738.

ISBN: 9789990187151 y 9786071600608

[http://www.fondodeculturaeconomica.com/ED_Detalle.asp?tit=](http://www.fondodeculturaeconomica.com/ED_Detalle.asp?tit=009160E)

009160E



La *Sintaxis histórica de la lengua española (SHLE)* fue –pero ya no lo es– un llamativo vacío que la lingüística histórica y la filología españolas tenían que llenar.

© 2009 José Luis Girón Alconchel

CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac) 40, 117-123

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

Hoy asistimos a la eliminación de esta carencia histórica¹. Con las 1870 páginas de los dos volúmenes sobre “La frase nominal”², que hoy se presentan aquí, sumadas a las 1530 de los otros dos volúmenes sobre “La frase verbal”³, que circulan desde 2006, ya se puede decir que tenemos una sintaxis histórica completa de la oración gramatical: una sintaxis histórica de referencia de 3400 páginas.

Se ha alcanzado el objetivo de hacer una sintaxis histórica de las relaciones oracionales. Quedan por alcanzar aún más objetivos: la sintaxis histórica de las relaciones interoracionales, o de la oración compuesta, que ya se halla en un avanzado estado de gestación, y la sintaxis histórica de las relaciones extraoracionales, o de la organización del texto, que se vislumbra en lontananza, pero que ya tiene su sitio, perfectamente delimitado, en el marco de un proyecto de sólido y atractivo diseño y, lo que es más importante, en gran parte ya realizado.

Tenemos que dar las gracias a Concepción Company, la infatigable e inteligente directora, y madre y padre de este gran proyecto y también de esta gran realización. Lo mismo que a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) –a la que, aprovechando la ocasión, felicitamos por su reciente Premio Príncipe de Asturias de Humanidades y Comunicación- y al Fondo de Cultura Económica y, cómo no, a todos y cada uno de los colaboradores, tanto a los que ya trabajaron en la parte primera, como a los que lo hacen ahora en la segunda y a los que lo van a hacer en la tercera y en la cuarta. Y, principalmente, habrá que agradecer de un modo especial la generosidad de los colaboradores habituales, reincidentes e impenitentes en más de una de las partes, incluso en todas, si llega a haberlos.

¹ N. del Editor: Texto de la intervención en el acto de presentación en el Instituto de México en Madrid.

² C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, 2 volúmenes, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica, 2009.

³ C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*, 2 Volúmenes, México: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica, 2006.

En realidad, están protagonizando una empresa ejemplar. Empresa ejemplar, porque nuestro mundo necesita ejemplos de colaboración internacional como ésta. Todos unidos trabajando, guiados por una idea que aumenta el conocimiento, sin que detrás de esa unión y ese trabajo aparezcan beneficios contables, incluso corriendo cada uno de los colaboradores con la financiación parcial de su propia colaboración. Hace falta mucho entusiasmo, mucha generosidad, para apuntarse a una aventura así. Por eso creo que nos debemos felicitar, al mismo tiempo que felicitamos a nuestra directora y a las instituciones que aúnan y dan animosa y eficiente cobertura a tanto esfuerzo, tanta aventura y, como decía, tanto ejemplo.

Con la presentación de los dos volúmenes de este libro se culmina una empresa que había tenido dos precedentes ilustres en el siglo XX: Hayward Keniston en los años 30 y Lapesa a partir de los años 60. La primera, más que una sintaxis histórica, fue la sintaxis de una sincronía histórica importante: la del siglo XVI. La segunda fue el gran proyecto de sintaxis histórica no culminado, del que todos, sin embargo, hemos aprendido y aun seguimos aprendiendo y con el que, por ello, esta *SHLE* que ahora presentamos ha establecido un sólido vínculo y ha contraído una indeleble relación de parentesco.

En lo teórico y metodológico esta *SHLE* se caracteriza por tres notas que su directora ha explicado reiteradamente en los Seminarios preparatorios de cada una de las partes y en las introducciones de las dos partes publicadas. Es una obra descriptiva, de autoría colectiva y de corpus.

Considero muy importantes estas notas definitorias del proyecto y de la realización. Dado el estado de la investigación que se ha conseguido acumular sobre la materia y habida cuenta la gran cantidad de estudios publicados, si se quiere conseguir

una sintaxis histórica de referencia, no puede hacerse si no es por medio de una obra de autoría colectiva.

La colaboración de diversos autores está, no obstante, armonizada y coordinada con un criterio unitario. Hay una clara voluntad de aunar e incluso homogeneizar la diversidad, que, a veces, ha pretendido alcanzar –sin mucho éxito, lógicamente- incluso los aspectos de la expresión y del estilo. Con ese designio unitario se consigue una innovación que vale la pena subrayar, la de superar el fuerte individualismo del hispanismo, manifestado en la creación de grandes obras de autoría personal, pero sin la profundidad y amplitud de las obras de autoría colectiva.

Esta *SHLE* es, también, una obra de corpus, un corpus amplio y representativo de las más importantes tradiciones discursivas que tejen la historia de los textos en español. Un corpus obligatorio, temáticamente diverso, cronológicamente amplio y diatópicamente diversificado, como lo define la directora en las introducciones de las dos partes publicadas.

La amplitud cronológica es una de las más importantes innovaciones de esta obra. La mayoría de los estudios de gramática histórica española cierran su corpus en el siglo XVII y ponen de manifiesto el hueco enorme de información sobre sintaxis histórica representado por los siglos XVIII y XIX. Pues bien, esta *SHLE* pretende también poner fin a esa manera reduccionista de proceder y no son pocos los capítulos en los que la explicación diacrónica de la sintaxis del español moderno ocupa un puesto relevante, si no es que constituye el aporte fundamental, sobre todo, en los tránsitos del siglo XVI al XVII y del XVIII al XIX.

Pero creo que es interesante que nos detengamos algo más en la explicación de la primera de las tres características teórico-metodológicas que definen en su conjunto

esta SH: el ser una obra descriptiva. Lo descriptivo no es en este caso sinónimo de gramática descriptiva o sincrónica, como se puede entender fácilmente, sobre todo, si se han leído con atención las introducciones de la directora a las dos partes ya publicadas. Descriptivo quiere decir, en primer lugar, una orientación principalmente empírica; luego, un otorgamiento de la prioridad a las regularidades de los usos y a su frecuencia relativa; en tercer lugar, la extensión de la descripción y explicación de los hechos a todos los niveles del análisis lingüístico y a las relaciones ineludibles del cambio sintáctico-semántico con el cambio morfológico y con el fonético; y, por último, descriptivo quiere decir integración de lo diacrónico y sincrónico.

En cuanto a la orientación predominantemente empírica, hay que añadir que la *SHLE* es una obra que describe, analiza y explica los fenómenos diacrónicos como “una sintaxis de referencia” (Company (dir), 2006: I, xxii). No incluye de modo explícito las argumentaciones exclusivamente teóricas, ni la información emanada de modelos teóricos. Hay, desde luego, teoría en los diversos análisis que se proponen en cada uno de los capítulos, pero es una teoría subyacente, que no se hace explícita. Lo que se prioriza es la caracterización de los problemas empíricos reflejados en el corpus.

El carácter descriptivo de la obra se evidencia en tres hechos que la directora ha destacado convenientemente. El primero es que se concede relevancia a las regularidades de la lengua y a lo que es habitual a lo largo de su historia, porque lo regular y habitual es lo que refleja la esencial continuidad de la evolución. Podríamos añadir nosotros que esta *SHLE* tiene muy en cuenta que el cambio lingüístico no es una catástrofe y que las lenguas funcionan porque cambian y cambian, precisamente, para seguir funcionando. En la estructura sincrónica de las lenguas está inserta, como un ADN, la memoria de su constitución histórica.

El segundo hecho que pone de manifiesto el carácter descriptivo de la obra es la importancia que se concede al análisis detallado de los datos diacrónicos del corpus y a su representación jerarquizada.

Y el tercero de esos hechos es la ejemplificación minuciosa y la frecuencia relativa de los usos de formas y construcciones, puesto que, casi siempre, lo que sucede es que no se dan transformaciones radicales del sistema, sino cambios la frecuencia de los usos. Y ese cambio de frecuencia es el exponente de las transformaciones o deslizamientos de las formas y las construcciones a lo largo del tiempo.

Decíamos también que descriptivo quería decir extender el análisis y la explicación a todos los componentes de la lengua, principalmente a la fonología y a la morfología, porque los aspectos más formales y más sólidamente estructurados del sistema condicionan la selección de los contextos y la distribución en los mismos de las formas sintácticas. De modo que en el cambio sintáctico interactúan con la sintaxis propiamente dicha, no sólo la semántica y la pragmática, sino también la morfología y la fonología. Y una sintaxis histórica como la que presentamos no puede pasar por alto esa interrelación e interacción.

Finalmente, descriptivo quiere decir que el autor de cada capítulo se ha situado en el punto de vista teórico donde se produce el encuentro y la interdependencia de sincronía y diacronía. Este es un principio básico de la *SHLE*. Los capítulos integran lo sincrónico en lo diacrónico y lo diacrónico en lo sincrónico, así como privilegian la descripción empírica de los cortes sincrónicos para, a continuación, comparar las gramáticas de esas sucesivas sincronías históricas y analizar los cambios extraídos de esa comparación. Se hace sintaxis de sincronías históricas; se prosigue comparando esos análisis; y se concluye haciendo verdadera sintaxis histórica.

En suma, esta *SHLE* es una obra descriptiva, de designio empírico, pero no cerrada a la teoría que la funda ni a la discusión teórica que se desprende de sus conclusiones sobre los cambios lingüísticos concretos que explica; en esta sintaxis histórica, como no podía ser de otra forma, se le ha dado prioridad a la caracterización de los problemas empíricos reflejados en el corpus, pero la argumentación teórica, aunque implícita, está siempre presente.

Doctrinalmente, en esta obra sigue habiendo aquel equilibrio entre filología hispánica tradicional y los enfoques más recientes, funcionalistas y formalistas, pero la base teórica principal –como tiene escrito su directora- “es la gran tradición filológica hispánica, dialectológica y diacrónica”, representada por Menéndez Pidal, Lapesa, Hanssen o Keniston (Company 2006: I, xix). Es una obra con voluntad de integrar la investigación de las dos orillas del Atlántico. Es una plasmación de la unidad de lo hispánico centrada en la unidad de la lengua y su investigación.

Enhorabuena y gracias a su directora, enhorabuena y gracias a las instituciones mexicanas que lideran este proyecto, la UNAM y el Fondo de Cultura Económica, enhorabuena, y también gracias, a todos los colaboradores.

Madrid, 22 de octubre de 2009.

publicado 30 noviembre 2009

actualizado 12 diciembre 2009